在は本人を日本し、または 在学者とからから、この人と、一切が人とをあた

temor à las rocas bàtidas por la mar alborotada si en ellas encuentran sustancias de que alimentarse. Algunos pescadores industriosos han elegido muchas veces estos tiempos de borrasca para arrojar al mar pedacillos de pan amasados con queso para cebar estos peces, los cuales, tragándolos sin desconfianza, hacian lo mismo con los que ocultaban los anzuelos, haciendo inútiles de este modo sus precauciones ordinarias.

Duhamel nos dice que los pescadores de la costa de Alicante suelen pescarlos con bolillas de azufre, y Plinio asegura que cerca de Herculano y de Estabia se acercaban estos peces bastante á la costa para comer el pan que se les arrojaba; pero que tenian el instinto y la esperiencia suficientes para distinguir el

cebo en que un auzuelo iba oculto.

Los esmarridos tienen lasaletas pectorales y torácicas acabadas en punta, y una hermosa mancha de color negro realza la blancura argentina de sus costados. En tiempo de Rondelet se pescaba una gran cantidad de estos peces en muchas costas del Mediterráneo, sobre todo en las septentrionales. Los pescadores los ponian al aire para secarlos, ó los conservaban impregnándolos de sal, lo que daba á su carne un sabor muy picante, por lo cual en muchas comarcas francesas se les daba el nombre de picareles; otras veces los dejaban empapar en agua salada para obtener el garun, composicion que gustaba mucho à los antiguos, y que decian ser un licor esquisito (1).

(4) Tiene el esparaillon seis radios en la membrana branquial; caterce en cada una de las pectorales; un radio aguijonado y cinco articulados en cada torácica, y veinte en la caudal.—El sargo seis en la membrana de las branquias, diez y seis en cada pectoral, uno aguijonado y cinco articulados en cada torácica, y veinte y dos en la de la cola.—La oblada

EL ESPARO MENDOLA (1).

SPARUS MENA. LINN., GMEL.; SPARUS MENDOLA. LACEP.; MENA VULGARIS. CUV. (2).

Elesparo argentado (3), sparus argentatus, Linn., Gmel., Lacep. (4).—E. hurta (5), s. hurta, Linn., Gmel., La-

seis en la membrana branquial, trece en cada pectoral, uno aguijonado y cinco articulados en cada torácica, y diez y siete en la caudal.—El esmarrido tiene asi mismo, seis radios en la membrana de las branquias, catorce en cada pectoral, uno aguijonado y cinco articulados en las torácicas, y

diez y siete en la de la cola.

- (1) Cagarelle, fusde, gerle, mundoure, en algunas comarcas meridionales de Francia. - Menola, en Cerdeña, en la Liguria y en Roma. - Minula, en Malta. - Maris, serola, por los griegos modernos. - Menda, en Venecia. - Sclave. por los pescadores del Adriático.-Scheisser, schepserling, laxirfisch, por los alemanes, zec-schiter, en Holanda. - Cagkerel, en Inglaterra. - Spare mendole, Dauhenton y Haüy, Enc. met.-Id. Bonnaterre, l. de la Enc. met.-Bloch, 1. 270 .- «Sparus varius, macula nigricante in megio latere, etc.» Artedi, gen. 36, sin. 62.-Hgatris, Arist., 1. 6, c. 45, 47; l. 8, c. 30; l. 9, c. 2.—Oppian., l. 1. c. 5. -Athen., I. 7, p. 313-Mana, Plin., I. 9, c. 26.-Mendole, Rondelet, p. 1, l. 5, c. 13-Mendola, Valmont de Bomare, Dicc. de Hist. nat .- Gesner, p. 519 y 612; y (germ.) fol. 33, a.-Aldrov., l.2, c. 39, p. 224.-Jonsthon, l. 1, t. 13, c. 1, a. 21, t. 20, n. 4.-Charlet., p. 144.-Willughby, p. 318.—Mana Rondeletti, Rai, p. 435.
- (2) Del género mendola de Mr. Cuvier, colocado por este naturalista en la familia de los acanthopterigios menidas. D.
- (3) Houttuyn, Act. Harol. XX, 2, p. 320, n. 8.
 (4) Mr. Cuvier no cita este pez, que no debe confundirse con el sparus argentatus de Bloch, Sist. post. D.

(5) Mus. Ac. Frid, p. 73. Esta figura, como lo dice

cep. (1).—E. pagel (2). S. erythrinus, Linn., Gmel.; s. pagel, Lacep.; pagelus vulgaris (3).—E. pagro (4), s.

Mr. Cuvier, es la del mesoprion de orejas negras, mesoprion bucarnella, en la familia de los acanthopterigios percoides. D.—Sparo rubelion, Daubenton y Hauy, Enc. met.—Id. Bonnaterre, lám. de la Enc. met.

(1) Mr. Cuvier no cita este pez. D.

(2) Pageur, pageau, pageu, en muchas partes del Mediodia de la Francia.-Pagel, en España.-Pagello, en Cerdeña -Pagello en Malta.-Frangolino y fragolino, en Roma. - Alboro y arboro, en Venecia. - Rotte-schuppe, en Alemania .- Roode brasen , en Holanda .- Sea rough, en fuglaterra. - Boucca negre, en las Antillas. - Spare payel, Daubenton y Hauy, Enc. met.-Id., Bonnaterre, I. de la Enc. met.-Bloch, 1 274.- Læfl, it. 103.- Sparus totus rubens, iride argentea.» Artedi, gen. 36, sin. 59 -Ocpufpuros y epufpuros Arist. 1. 4, c. 11, 1. 6, c. 13; 1. 8, c. 13.—Athen., 1. 7, c. 300.—Oppian., 1. 1, fol. 408, 21.—Erythrinus, Plin., 1. 9, c. 46, 52; 1. 32, c. 9, 40.—Pagel, Rondelet, part 1, 1. 5, c. 46.—Gesner, p. 365, y (germ.) f. 25, a.-Jonsthon, l. 1, t. 3, c. 1, a, 4. - Willughby , p. 311. - Rai, p. 434. - Erythrinus sive rubellis, Salvian, f. 238, ad iconem .- Id. Aldrov., l. 2, c. 9, p. 154.-Id. Charlet, p. 140 -Frangolinus , pagrus , sen phagrus , Jov. , c. 13 , p. 17 .- Eritrinus primus, seu mayor, vulgo boucanegre, apud americanos. Plumier, dibujos sobre vitela de la biblioteca del Museo de Historia natural.-Pagel, Valmont de Bomare, Dicc. de Hist nat.

(3) Este es el tipo del género pagel, formado por Monsieur Cuvier en la familia de los acanthopterigios esparoides. D.

(4) Pagros, en Portugal.—Besugo, en España.—Pagro, en Cerdeña.—Pagru, en Malta.—Paguro, en Liguria.—Phagorio, en otras muchas comarcas de Italia.—Arborretto, en Ancona.—Arbum, en Dalmacia.—Mertsan, en Turquia.—Rothebrassem y sock flosser, en Alemania.—Zuck grassem, en Holanda.—Hacke sea breau y redgilt-head, en Inglaterra.—Arroguero, en el cabo Breton.—Esparo pagro, Dauben-

pagrus Linn., Gmel., Lacep.; pagrus mediterraneus, Cuv. (1).

La mendola, el nurta y el pagro habitan en el Mediterráneo; el pagel, tanto en este mar como en el Atlantico, en el del Japon y en el grande Océano equinoccial; el argentado, finalmente, vive en el penúltimo de estos mares, tan fértiles en borrascas, y cuyas agitadas olas hacen retemblar las costas romanticas de las islas japonesas. Fijemos una mirada en estos cinco peces, y veamos cuáles son sus formas y sus hábitos.

La mendola tiene ambas mandíbulas pobladas de muchos dientecillos puntiagudos, los cuales se hallan colocados detras de los que en la tabla genérica hemos comparado con punzones; su lengua esclisa, su paladar aspero y su mandíbula superior tan larga como la inferior; su opérculo está guarnecido de pequeñas escamas y compuesto de muchas piezas.

El color general de este óseo es blanquecino con muchisimas rayas azules longitudinales y estrechas; todas las aletas son rojas, y tiene una gran mancha negra en cada costado casi encima del ano.

ton y Haüy, Enc. met.—Id., Bonnaterre, I. de la Enc. met.—Bloch., lâm. 267.—«Sparus rubescens, cute ad radicem primarum dorsi, et ani in sinum producto.» Artedi, gen. 36, sin. 64.—O xanpos, Arist., I. 8, c. 13.—Id. Elian., I. 9, c. 7, p. 517; y I. 10, c. 19.—Id., Athen., I. 7, p. 327:—Fagrus, Plin, I. 9, c. 46, y I. 52, c. 10.—Pagre, Rondelet, part. 4, I. 3, c. 43.—Phagrus, seu pagrus, Gesner, p. 636; y (germ.) f. 25, b.—Aldrov., I. 2, c. 8, p. 151.—Willughby, p. 312.—Rai. p. 431. Jonston, I. 4, t. k. c. 1, a. k, t. 47, f. 13—Chartel., p. 459.—Pagre. Valmont de Bouwere, Dice. de Hist. nat.

(1) Tipo del género pagro, pagrus, fundado por Mr. Cuvier en su familia de los acanthopterigios esparoides. D. ことでは、 からしょうことできると、 これが、 をまた

La mendola ofrece un notable egemplo de los cambios de colores à que están sujetos muchos peces; asi, pues, los matices que acabamos de indicar, carecen generalmente de viveza, y no son muy distintos sino en las partes del Mediterraneo mas próximas á la costa de Africa y hácia el medio del estio, perdiendo su brillantez cuando el animal permanece algun tiempo en playas menos meridionales, y desvaneciéndose enteramente para convertirse en una tinta blanca cuando llega el invierno.

No perdamos de vista lo que hemos dicho sobre la coloracion de los peces en nuestro discurso de la naturaleza de estos animales, al considerar que los colores de las mendolas son tanto mas variados, cuanto su habitacion es menos septentrional, y obra mas directamente sobre ellos la influencia de un calor mas intenso, de una luz mas abundante y de una permanencia mas larga del sol en el horizonte.

Las mendolas son muy fecundas; se las ve reunidas en numerosos grupos junto á las costas areniscas ó pedregosas; y como su alimento principal consiste en pececillos jóvenes, perjudican mucho á la multiplicación de infinit: sespecies, y por lo tanto al éxito de muchas pescas. Su carne generalmente es magra, correosa é insipida; sin embargo, cuando engruesan su sabor no es desagradable, y se dice que las hembras antes de desovar tienen hastante huen sabor en ciertas circunstancias.

Hay parages en el mar Adriático, y particularmente cerca de Venecia, donde se pescan con cuerdas ó redes en cantidades tan considerables, que se venden por montones, y se salan en escesivo número. Dioscorides ha pretendido que la salsa y la salmuera de la mendola, tomadas como medicina interior ó solo aplicadas al vientre tienen una virtud purgativa, de cuya aserción provienen algunos nombres estravagantes referidos en la primera nota de este artículo, de los cuales se han servido los alemanes, holandeses é ingleses para designar las mendolas.

Por lo demas, la longitud ordinaria de estos esparos no pasa de dos decimetros; su peritoneo es negro, su piloro está guarnecido de cuatro ciegos y su vejiga

natatoria está pegada á las costillas.

Los machos de esta especie presentan por lo regular matices ó reflejos negruzcos, sobre todo en las aletas y los opérculos, mientras que las hembras están todavia llenas; en tiempo de Aristoteles los griegos daban á estos óseos el nombre de chivos, tracoé, en la época de la variacion de sus colores en negruzco ó negro.

En el artículo del sargo hemos visto que habla Eliano del pretendido amor de estos últimos peces hácia las cabras; creencia ridicula, que puede traer su origen de algunos cuentos absurdos sustituidos torpemente por la ignorancia à una opinion, falsa quizas, pero que por lo menos no puede considerarse como enteramente inverosimil. La especie del sargo y la de la mendola tienen entre si tanta semejanza, que muy bien puede suceder que los machos de la primera, en la estacion del desove, busquen los huevos de las hembras de la segunda, v aun à las hembras mismas. Esta costumbre habrá sido observada por los antiguos griegos, que desde luego habrán hablado de la aficion de los sargas à las mendolas hembras, las cuales habrán sido designadas por ellos con el nombre de cabras, como los machos de la misma especie lo eran con el de machos cabrios. Y en un pais amante de lo maravilloso, donde la historia de la naturaleza iba siempre mezclada con las creaciones mitológicas y las invenciones de la poesía ¿qué estraño es que se haya dicho y aun repetido que los sargos tienen una especie de amor bastante violento, no á las mendolas llamadas cabras, sino á las cabras mismas que iban à pacer junto à la playa?

El esparo argentado dado á conocer por Houttuyn no pasa generalmente de la longitud de dos decimetros: pero su espesor es proporcionalmente mas considerable que el de la dorada, con la cual se ha comparado.

La cola y el cuerpo del nurta son altos y comprimidos, v su aleta del dorso tiene debajo un surco longitudinal donde se oculta en parte cuando el pez la inclina hácia atrás.

El pagel tiene dos órdenes de dientecillos puntiagudos, colocados detrás de los auteriores; su lengua v paladar son lisos; cada uno de sus opérculos está compuesto de tres láminas; su dorso está carenado y redondeado su vientre. La gran variedad de matices rojos con que brillan sus escamas de tintas argentinas deberia hacer que se multiplicase en nuestros estanques y lagos de agua dulce, donde seria muy facil trasportarlo y aclimatarlo, y en los cuales la vivacidad de sus colores recrearía la vista contrastando con el azul celeste ó el blanco algo azulado de un agua pura y tranquila. Ademas hay estaciones y lugares donde un alimento conveniente da à la carne de este pez un color blanco, una grasa abundante v un sabor esquisito.

El pagel se retira à alta mar durante el invierno; pero en la primavera vuelve à depositar ó fecundar sus huevos cerca de las costas para no abandonarlas mientras dura el estío, pues su voracidad les bace que busquen para alimento los pececillos jóvenes que pululan, por decirlo asi, junto a la costa durante el buen tiempo, y persiguen tambien las almejas y demas testáceos, así como los cangrejos, cuvas costras ó conchas quebrantan con facilidad entre sus infinitos molares vigorosos y redondeados.

A medida que el pagel envejece, se disminuye la belleza de su adorno; el brillo de sus colores se desvanece v sus tintas adquieren un matiz mas blauquecino ó se convierten en grises; y como en este estado de aniquilamiento interior y de alteracion esterna tiene una gran semejanza con muchas especies de su género, no es estraño que algunos pescadores poco instruidos se hayan figurado, como Rondelet dice. que estos pageles ya muy viejos se convierten en otros esparos, y particularmente en déntalos, sinagros, etc., pero lo que es mas sorprendente que un filósofo tan grande como Aristóteles haya escrito que en el tiempo del desove todos los pageles estaban lienos de huevos, y por consecuencia que no habia machos entre estos peces. Aunque Plinio y otros autores de la antigüedad hayan adoptado el error de Aristóteles, no nos detendremos en refutarlos, sino solo diremos que esta equivocacion debe fundarse en que tanto en los pageles, como en otras muchas especies de las que en el mar habitan, el número de los machos es inferior al de las hembras, las cuales, para todas las operaciones que necesitan ejecutar para desembarazarse de sus huevos, gustan aproximarse á las costas mas bien que los machos y à permanecer en ellas mas constantemente. El pagel llega á tener de longitud cuatro decimetros.

El pagro pesa algunas veces cinco quilógramos; y ademas de los dientes molares indicados en la tabla. genérica, tiene la parte anterior de cada mandíbula guarnecida de dientecillos puntiagudos, algo encorvados y unidos entre sí; observándose detrás de esta especie de incisivos muchos órdenes de dientes mucho mas pequeños, mas cortos, mas compactos y sin punta. Su lengua es lisa, sus ojos son grandes, su nuca ancha y redondeada, y cada uno de sus opérculos está compuesto de dos piezas. Su color general es rojo

1038 Biblioteca popular

T. XXXI. 3

mezclado de amarillo; su vientre es argentado; la tinta de sus aletas es rojiza; sus costados tienen listas longitudinales amarillas y tiene una mancha negra en la base de cada pectoral v otra junto á cada opérculo.

El pagro sube por los rios, y Eliano refiere que en su tiempo la aparicion de este óseo en el Nilo, causaba una alegria general entre la multitud, porque la llegada de este esparo anunciaba la avenida proxima

de este gran rio.

Asi, pues, como en otras muchas circunstancias lo que en un principio solo se habia presentado como una señal agradable, habia sido despues convertido en una causa útil; en cuya consecuencia se habia llegado hasta atribuir à la presencia de este pez el feliz acontecimiento de la inundacion fecundante; y en lugar de perseguirlo para alimentarse de él, se le habia colocado entre los animales sagrados, tributándole los honores de la divinidad.

La carne del pagro no es tan delicada durante su permanencia en las aguas dulces de los rios, como en el tiempo que habita entre las ondas saladas del Mediterráneo o del Océano. La causa de esta diferencia es la mayor dificultad que tiene de hallar en los rios el alimento mas oportuno, pues al parecer prefiere para alimentarse los crustáceos, los animales de concha y los huevos de los calamares ó de otras sepias que no se encuentran en el agua dulce (1). Co-

(4) El esparo mendola tiene seis radios en la membrana branquial, quince en las pectorales, uno aguijonado y cinco articulados en cada torácica, y diez y nueve en la caudal. -El argentado diez y seis radios en cada pectoral, y diez y ocho en la de la cola :-El huota cinco en la membrana branquial, diez y seis en cada pectoral, seis en cada torácica y diez y siete en la de la cola :- El pagel cinco radios en la membrana de las branquias, diez y siete en cada pro-

mo quiera que sea, el pagro abandona los rios y las costas cuando el invierno se aproxima, retirándose entonces à alta mar, buscando en las profundidades un abrigo donde no ejerza la temperatura de la atmosfera casi ninguna influencia. Plinio creia que si algun obstaculo privaba á este pez del medio de sustraerse a los rigores del invierno, y lo dejaba espuesto á la accion de un frio escesivo, perdia la vida muy pronto. Recordando lo que hemos dicho en muchos lugares de esta historia, y especialmente en el articulo del escombro caballa, se verá fácilmente que uno de los primeros y principales efectos de la paralisis de los peces, producida por la intensidad ó escesiva duración del frio, es una debilidad en el órgano de la vision, y una especie de ceguera transitoria.

Willughby, que ha observado este pez en la costa de Génova, parece ser el primero que en él ha notado la cualidad fos'órica, comun a un gran número de pe-- ces vivos, sobre todo en los lugares calidos ó templados, en cuya virtud despiden en algunas ocasiones un gran resplandor en medio de las tinieblas (1).

El piloro del pagro está guarnecido de dos ciegos largos y otros dos cortos; su tubo intestinal no está doblado mas que una vez, y su vejiga natatoria está pegada á las costillas.

toral, uno aguijonado y ciuco articulados en cada torácica, y veinte en la caudal. -Y el pagro seis radios eu la membrana branquial, quince en cada pectoral, uno aguijonado y cinco articulados en cada torácica y veinte en la de la cola.

(4) Véase el discurso sobre la naturaleza de los peces.

EL ESPARO ESPINIFERO O PORTA-ESPINA (1).

- SPARUS SPINIFER. FORSK., LINN., GMEL., LACEP. PAGRUS SPINIFER. CUY. (2).

El sparo boga (3), sparus boops, Linn., Gmel., Lac.; boops vulgaris. Cuv. (4).—E cantero (5). s. cantharus, Linn.,

(1) Forskael Faun. Arab., p. 32, n. 23.—Esparo porta espina, Bonnaterre, 1 de la Enc. met.

(2) Del género pagro en la familia de los acanthopterigios

esparoides , Cuv. D.

(3) Boope, en algunas costas del mar Adriático.—Bogo, en la Liguria.—Esparo bago, Daubenton y Hauy, Enc. met.—Id. Bonnaterre, lám. de la Enc. met.—«Sparus lineis utrique quatuor aureis ac argenteis, longitudinalibus parallelis.» Artedi, gen. 36, sin. 61.—Baka, Arist., lib. 8, c. 2, (véase la obra del sábio Schneider sobre la sinonimia de Artedi, 95.)—Bos, Oppian., l. 4, p. 5.—Athen., l. 7, p. 286.—Box, Plin, l. 32, c. 44, p. 89.—Boca, Jov., c. 24.—Boque, Rondelet, part. 4, l. 41.—Boops, Gesner, p. 427, 447, y (germ.), f. 33, b.—Boops bellonii, bocæ species, venetiis pieta, Aldrov., l. 2, c. 41, p. 234.—Boops, Charlet, p. 444.—Boops seu box, Jonsthon, l. 1, t. 3, c. 4, a. 23, tab. 20, n. 8.—Boops primus, Rai, p. 135.—Boque, Valmont de Bomare, Dicc. de Hist. nat.

(4) Tipo del género boga, boops, Cuv., en la familia de

los acanthopterigios esparoides. D.

(5) Ganttuno, en Génova—Lucerna de scaglio, en la Liguria.—Esparo cantero, Daubenton y Hauy, Enc. met.—Esparo cantero, Bonnaterre, l. de la Enc. met.—«Sparus lineis utrinque luteis, longitudinalibus, parallelis, iride argentea.» Artedi, gen. 36, sin 58.— Kancaros, Arist.

Gmel., Lacep.; cantarus vulgaris, Cuv. (1).—R. salpa (2), s. salpa, Linn., Gmel., Lacep.; boops salpa, Cuv. (3).—R. sarba, (4), s. sarba, Lin.. Forsk., Gmel., Lacep.; chrysophis sarba. Cuv. (5).

El espinifero habita en los lugares cenagosos y profundos del mar de Arabia, donde ha sido obser-

1. 8, c. 43.—Id. Oppian., l. 1, p. 19.—Id. Talattis, Elian., l. 1, c. 26, p. 34.—Cantharus, Plin., l. 32, c. 44.—Cantheno, Rondelet, part. 1, l. 5, c. 4.—Gesner, p. 478, 211, y (germ.) f. 22, b. Aldrov., l. 2, c. 20, p. 186.—Cantharus, Charlet., p. 141.

(1) Este es el tipo del género cantero, eantharus de Mr. Cuvier, que lo coloca en la familia de los acanthopteri-

gios esparoides. D.

- (2) Vergadelle (cuando el pez es pequeño), sopi, en muchos departamentos meridionales. - Salpa, en Italia. - Sarpa, en Génova. - Scilpa, en Malta. - Goldstrich. en Alemania .- Goldstromer, en Holanda .- Goldlin, en Inglaterra .-Spare saupe, Daubenton y Hauy, Enc. met. _ Id. Bonnaterre, l. de la Enc. met. - Bloch, l. 265. - «Sparus lineis utrinque undecim aureis, parallelis longitudinalibus, » - Artedi, gen. 38, sin 60.-Hsalpi. Arist., 1. 4, c. 8; 1.5, c. 9, 10; l. 6, c. 47; l. 8, c. 2, 13; l. 9, c. 37.—Id. Ælian. 1. 9. c. 7, p. 516. _Id. Oppian., l. 1, p. 6. -Id. Aten., l. 7, p. 320. - Salpa, Plin., l. 9, c. 57. - Id. Jov., c. 44, p. 73. -Saupe, Rondelet, part. 1, l. 5, c. 23.-Id. Salvian. f. 419. a. ad iconem v 420.—Id. Gesner. p. 832 v 979, v (germ.) f. 34, b.-Id. Aldrov., l. 2, c. 12, p. 189.-Idem Jonsthon, l. 1, t. 3, c. 1, a. 12, tab. 12, n. 10; tab. 19, número 6.-Charlet., p. 141.-Willughby, p. 316.-Rai, parte 134. - Salpe fausse vergadelle, Valmont de Bomare. Dicc. de Hist. nat.
- (3) Del género boga, Cuv., en la familia de los acanthopterigios esparoides. D.

(4) Forskael, Faun., Arab., p. 31, n. 22.

(E) Mr. Cuvier coloca este pez en su género dorada, chrysophris, de la familia de los acanthopterigios labroides. D.

vado por Forskael, y rara vez se aproxima á las costas. La parte superior de su cabeza es abultada y puntiaguda, y carece de pequeñas escamas; su lábio superior es susceptible de estenderse mucho mas que el inferior, al arbitrio del pez, cuyas escamas del cuerpo y la cola son anchas y estriadas, y cuya aleta caudal tiene el borde posterior teñido de rojo.

La boga se encuentra en el mar del Japon y en el Mediterráneo, y fué muy conocida de los griegos, que advirtieron en el tamaño de sus ojos, muy grandes relativamente á las otras dimensiones, cierta analogía con los de un buey ó un becerro, por lo cual le dieron el nombre de Boos, que quiere decir ojo de buey. Esta palabra gricga se ha convertido por error, por inadvertencia ó por alguna falta del copiante, en la de Bos ó Boas. Hase creido que esta última denominación Boas era derivada de Boao, yo grito, y en consecuencia, algunos poetas se apresuraron à escribir que la boga producia una especie de grito, aunque ningun verdadero pez puede tener voz propiamente dicha, y el esparo de que hablamos ni aun goza, al parecer, de la facultad de producir un sonido semejante al que resulta de la violenta frotacion de los opérculos de algunos triglas, de otros óseos y de ciertos cartilaginosos (1).

El conjunto de la boga es largo y algo cilíndrico; el color general de su dorso varia desde el oliváceo hasta el amarillo brillante, segun el aspecto bajo que se mira; su vientre es argentado, y sus aletas pectorales son rojizas. Tiene muchos ciegos cerca del piloro; su carne es generalmente jugosa y de fácil digestion, y su alimento principal consiste en algas, en

peces sumamente pequeños y despojos de cuerpos organizados que busca entre el cieno.

El cantero, que se pesca en el Mediterráneo, presenta en su parte superior un fondo negruzco, que hace mas agradable el color amarillo de las listas de que hemos hablado en la tabla genérica. Su estancia favorita son los puertos, las embocaduras de los rios, y todas las partes del mar próximas á la costa, donde las olas arrastran elcieno, ó los rios y las aguas llovedizas conducen el fango. Su carne es generalmente poco buscada, porque ni es bastante jugosa, ni bastante seca, ni bastante consistente para proporcionar un alimento agradable.

La de la salpa es quizás aun menos estimada, porque ademas de ser blanda y de difícil digestion, huele mal en muchas ocasiones. El esparo salpa tiene la abertura de la boca pequeña, las mandibulas iguales, la lengua lisa, el opérculo compuesto de tres láminas y guarnecido de escamas sumamente pequeñas, la línea lateral casi recta, las escamas del dorso y de la cola grandes y lisas, el dorso negruzco, los costados y el vientre argentinos, las aletas grises y festonadas de parduzco, el peritoneo negro, la vesícula de la biel muy larga, el estómago grande, el piloro rodeado de cuatro ciegos, y el tubo intestinal tres ó cuatro veces mas largo que el conjunto formado por la cabeza, el cuerpo, la cola y la aleta caudal.

En cuanto á sus dimensiones varian segun el lugar en que viven; pero se han pescado algunos de mas de tres decímetros de longitud y de un quilógramo de peso.

La salpa desova generalmente en otoño, se encuentra por lo general en los varaderos, donde va á buscar las plantas marinas, que constituyen uno de sus principales alimentos, y es verosimil que apetez-

⁽¹⁾ Véase lo que Schneider ha escrito acerca de la boga, en la escelente obra que ha publicado con relacion á la sinonimia de Artedi, p. 95.

ca tambien los moluscos, que son los que deben darle el olor fétido que exhala. Se alimenta tambien de vegetales terrestres, y se pesca con facilidad con un anzuelo cebado con un pedacito de calabaza, ó de otra cucurbitácea. Durante el invierno se retira á las profundidades de las bahías, de los golfos ó del altamar (1).

El esparo sarba, cuya carne es de buen sabor, habita cerca de las costas del mar de Arabia, en los lugares cenagosos y tapizados de corales ó de plantas marinas. Su cuerpo está cubierto de escamas anchas y argentadas, sus pectorales son blanquecinas, lanceoladas y mucho mas largas que las torácicas, sobre las cuales se advierte una hermosa tinta amarilla, de que participa tambien la anal y la parte inferior de la cola.

(1) El porta-espina tiene seis radios en la membrana branquial; diez y seis en las aletas pectorales; uno aguijonado y cinco articulados en las torácicas, y diez y seis en la caudal. - La baga tiene seis en la membrana branquial; nueve en las pectorales; uno aguijonado y cinco articulados en las torácicas, y diez y siete en la de la cola.-El cantero sois en la membrana de las branquias; catorce en las pectorales; uno aguijonado y cinco articulados en cada torácica, y diez y siete en la caudal.-El salpa seis en la membrana de las branquias, diez y seis en cada pectoral; uno aguijonado y cinco articulados en cada torácica y veinte en la caudal. -Y el sarda seis en la membrana branquial; quince en las pectorales; uno aguijonado y cinco articulados en las torácicas y diez y siete en la de la cola.

EL ESPARO SINAGRO (1).

SPARUS SYNAGRIS. LINN., GMEL., LACEP. (2).

El sparo alto (3), spards latus, Linn., Gmel.; s. altus, Lac. (4) .- E. estriado (5), s. virgatus, Linn., Gmel., Lacep. (6). -E. haffara (7), s. haffara, Linn., Forsk., Gmel., chrysophris haffara, Cuv. (8) .- E. berdo (9), s. berda, Forsk., Linn., Gmel., Lacep.: chrysophris berda, Cuv. (10) .- E. chileño (11), s. chilensis, Linn., Gmel., Lacep. (12).

El sinagro vive en las aguas de la América sep-

- (1) Esparo sinagro, Daubenton y Hauy, Enc. met .-Id. Bonnaterre, l. de la Enc. met. _ Salpa purpurascens variegata, Catesby, Carol. 2, p. 17, tab. 17.
- (2) No citado por Mr. Cuvier. D. (3) Houttuyn, Act. Haarl XX, 2, p. 322, núm. 10. - Spare large, Bonnaterre, l. de la Enc. met.
 - (4) No citado por Mr. Cuvier. D
 - (5) Houttuyn, Act. Haarl. XX, 2, p. 323, núm. 11.
- (6) No citado por Mr. Cuvier. D. (7) Esparo haffara, Bonnaterre, 1. de la Enc. met .-
- Forskael, Faun. Arab., p. 33, núm. 25. (8) Del género dorada chrysophris, en la familia de los aconthopterigios esparoides, Cuv. D.
- (9) Forskael, Faun. Arab., p. 33. num. 23 .- Spare berda., Bonnaterre, 1. de la Enc. met.
- (40) Del género dorada, chrisophris, de Mr. Cuvier, en la
- familia de los acanthopterigios esparoides. D. (11) Molina, Hist. nat. Chil., p. 197 .- Esparo corbina,
- Bonnaterre, l. de la Enc. met.
- (12) No citado por Mr. Cuvier. D.

大学の大学は なからからないからない。 はまり 一人をして かんかん

tentrional; el alto y el estriado en las costas del Japon; el haffara y berda en el mar de Arabia, y el chileño en las aguas que bañan el grande pais de la América meridional, de que lleva el nombre.

El sinagro, que no debe confundirse con el esparo, á que los antiguos griegos han dado esta denominación, puesto que al parecer solo ha sido observado en la América septentrional, donde Catesby lo ha descrito, tiene los ojos grandes, el iris rojo y la aleta dorsal larga y escotada.

El esparo alto solo llega à la longitud de un decimetro.

El estriado no es mayor que el que antecede.

El haffara, cuyas dimensiones son algo mas considerables, tiene el dorso convexo y el vientre aplanado, vive generalmente en el cieno, y su carne es de buen sabor.

El berda, que se alimenta de vegetales, tiene la carne tan delicada como el haffara, y ademas es muy buscado, porque su longitud es generalmente de seis decimetros. El color de este esparo es blanquecino; tiene una pequeña franja trasversal y parda en medio de cada escama de los costados, y una especie de barbilla muy corta delante de cada nariz; todas sus aletas son pardas, y las pectorales trasparentes (4).

(4) Tiene el sinagro catorce radios en las aletas pectorales; uno aguijonado y cinco articulados en las torácicas, y diez y ocho en la caudal —Elelevado doce en las pectorales; uno aguijonado y cinco articulados en las torácicas, y diez y ocho en la caudal. —El estriado doce en las pectorales; seis en las torácicas, y veinte y dos en la caudal. —El haffara quince en cada una de las pectorales, uno aguijonado y cinco articulados en cada torácica y diez y ocho en la de la cola. —El berda seis en la membrana branquial; catorce en las pectorales; uno aguijonado y cinco articulados en las torácicas, y

- El chileño es notable por su magnitud, pues á veces tiene dos metros de largo. La bondad de su carne ha sido celebrada por el naturalista Molina; sus opérculos están compuestos de dos láminas, y por lo demas la tabla genérica ofrece otros rasgos, así como los principales caractéres que distinguen à los cinco esparos, cuyos nombres hemos reunido en este artículo al del pez de Chile.

EL ESPARO ESPOLONADO (1).

AMPHACANTHUS.., CUV.; SPARUS SPINES. LINN., GMEL.; SPARUS CALCARATUS. LACEP. (2).

El esparo mosmiro (3), pagellus mormyrus, Cuv.; sparus

diez y seis en la caudal.—El chileño seis en la membrana branquial; diez y siete en las pectorales, y uno aguijonado y cinco articulados en cada torácica.

(4) «Sparus cauda bifida, spina dorsali recumbente.» Mus. Ad. Frid., 2, p. 74.—Sparus juvanensis, Osbeck, Id. 273.—Esparo de espolones, Daubenton y Haüy, Enc. met. Id. Bonnaterre, l. de la Enc. met.

(2) A este pez le coloca Mr. Cuvier en el género sigjan (Amphacanthus), familia de los acanthopterigios teu-

tios. D.

(3) Marmo, en algunos departamentos meridionales.—
Mormiro, en España y Venecia.—Mormo, en Liguria.—
Mormiello, en Roma.—Esparo mormo, Daubenton y Haüy,
Enc. met.—Id. Bonnaterre, l. de la Enc. met.—«Spirus
maxilla superiore longiore, etc.» Artedi, gen. 37, sin 62.—
O'mormyros, Arist. l. 6, p. 17.—Id. Aten., l. 7, c. 313.—
Mormyros. Oppian., l. 1, p. 5; l. 2, p. 58, t. 3 fol; 131,
3.—Mormylos, Salvian., fol, 183. a, ad. iconem.—Mormys,
Plin., l. 32, c. 11.—Mormirus yel mormylus, Gesner, pági-

mormyrus, Linn., Gmel., Lacep. (1).—Esparo parduzco (2), sparus fuscencens, Houttuyn, Linn., Gmel., Lacep. (3).—E. abigarrado (4), sargus rondeletii, Cuv.; sparus variegatos, Lacep. (5)—E. Osbeck (6), mœna osbeckii,
Cuv.; sparus osbecki, Lacep. (7)—E. marseilés (8), mœna
osbeckii, Cuv.; sparus tricupidatus, Spínola; sparus massiliensis, Lac. (9).

El espolonado cuyo nombre proviene de la conformacion notable de sus aletas torácicas, que tienen el

na 547, y (germ.) fol. 22, a.—Mormyrus, Belon.—Morma, Rondelet, part. 1, 1, 5, c. 22.—Mormyrus, Aldrov., 1, 11, c. 49, p. 484.—Id. Jonsthon, 1, 1, t. 3, c. 4, a, 41, tab. 49, núm. 3.—Id. Charlet, p. 141.—Id. Willughby, p. 329.—Id. Rai, p. 134.—Sparus mormyrus, Hasselquist, It. 335.—Morme o mormirot, Valmont do Bomare, Dicc. de Historia nat.

(4) Del género pagel, en la familia de los acanthopterigios esparoides de Mr. Cuvier. D.

(2) Houttuyn, Act. Haarl., XX, 2, p. 324.—Esparo parduzco, Bonnaterre, l. de la Enc. met.

(3) Mr. Cuvier coloca este pez entre los que ha descrito Mr. Houttuyn, y que no son fáciles de reconocer. Observa ademas que la figura del esparo parduzco de Lacepede es la de su dorado de Madagascar; ó chrisophris madascariensis. D.

(4) Brun., Ict. Mars., p. 39.—Esparo abigarrado, Bonnaterre, l. de la Enc, met.

(5) Del género sarga, en la familia de los acanthopterigios esparoides. Cuy. D.

(6) Osbeck, Fraan. Ictiol. Hispan.—Esparo listado, Bonnaterre, l. de la Enc. met.

(7) Del género mendola, en la familia de los acanthopterigios menoides. Mr. Cuvier parece que reune esta especie à la siguiente, si bien no reconoce de un modo positivo el pez descrito por Osbeck. D.

(8) Brun. Ictiol, Mus., p, 48.—Spare suele, Bonnaterre, 1. de la Enc. met.

(9) Parece que Mr. Cuvier no distingue esta especie de la precedente. D.

primero y último radio aguijonados, mientras que casi todos los peces tienen solo el primero ó los primeros radios de estas alctas aguijonados, y han sido comparadas á los pies de otros animales; el espolonado, repito, habita en la América meridional y en la India.

El mormiro vive en el Mediterráneo; la aleta de su cola tiene la estremidad festonada de negro, y su longitud total llega á tres ó cuatro decímetros. El peritoneo de este esparo es negro tambien, y su carne blanda y de un sabor poco agradable. Su alimento consiste en los despojos de los cuerpos organizados que encuentra entre el cieno: busca tambien los calamares pequeños ó sepias, y se entierra en el fango para huir de las redes de los pescadores.

El esparo parduzco, cuya longitud no pasa de un decimetro, ha sido observado en el mar que baña las costas del Japon: las escamas de este pez tienen una tinta dorada que se mezcla con los matices pardos de su color general, de modo que dan á su cuerpo un adorno oscuro, pero rico sin embargo.

Las del abigarrado en vez de reflejos auríferos brillan con el resplandor de la plata, realzando con esta tinta de espléndida blancura, las franjas y manchas negras que se advierten en sus costados, asi como el color negro de sus torácicas y el festonado del mismo color que tiene en su aleta caudal. Este pez habita en el Mediterráneo, como el osbeck y el marsellés, al último de los cuales hemos querido dar un nombre específico que indicase la parte de este mar, en que particularmente se encuentra.

En cuanto al osbeck le hemos llamado asi para evitar la confusion que hubiera podido introducirse en la nomenclatura, conservándole el nombre de esparo listado, y para dar asimismo un testimonio de gratitud y reconocimiento al sâbio naturalista Osbeck, que

es el que lo ha dado á conocer. Este esparo presenta en cada costado una mancha negra sobre la línea lateral (1).

El marsellés tiene dos medias lunas en la parte superior de la cabeza, una situada entre los ojos, y otra debajo de la primera. La aleta dorsal es azul con algo de verde en su base; las toracicas son azuladas, y la anal y caudal de un verde pálido. La longitud ordinaria de este pez es de tres ó cuatro decimetros.

(4) Diez y seis radios en cada aleta pectoral del de espolones; dos radios aguijonados (el primero y último), y cinco articulados en cada torácica; diez y ocho en la caudal — Quince radios en cada pectoral del mormiro; uno aguijonado y cinco articulados en cada torácica, y diez y ocho en la de la cola. Diez y seis en las pectorales del parduzco, uno aguijonado y cinco articulados en cada torácica.—Cinco en la membrana branquial del abigarrado, diez y seis en cada pectoral; uno aguijonado y cinco articulados en cada torácica y diez y siete en la caudal.—Seis en la membrana branquial del osbeck, y el mismo número en cada pectoral.—Seis en la membrana de las branquias del marsellés; catorce en cada pectoral; seis en cada torácica, y catorce en la de la cola.

EL ESPARO CASTAÑOLO (1).

BRAMA CASTANEOLA. CUV.; SPARUS CASTANEOLA. BL., LACEPEDE (1).

El sparo bogaraveo (3), pagellus bogaraveo, Cuv.; sparus bogaraveo, Brun., Lac. (4).—Esparo mahsena (5), lethrinus mahsena, Cuv.; ciœna mahsena, Forsk.; sparus mahsena, Lacep. (6).—Esparo harak (7), lethrinus harak. Cuv.; sciœna harak, Forsk., Linn., Gmel.; sparus harak; Lac. (8).—Esparo ranak (9), sciœna ramak, Forsk., Linn., Gmel.;

(1) Spare castagnola, Bloch, l. 273.—Spare breme denti, Bonnaterre, l. de la Enc. met.—Pennant, Zool. Brit., t. 3, p. 243.

(2) Del género castañola (bramar), en la familia de los acanthopterigios esquamipenas de Mr. Cuvier. D.

(3) Spare boque subso, Bonnaterre, l. de la Enc. met.— Mart, Brun. Ict. Marsell., p. 49.

(4) Del género pagel, en la familia de los acanthopteri-

gios esparoides, Cuv. D.

(5) Sciana muhsena, Linn.ed. de Gmelin.—Sciene norny, Bonnaterre, l. do la Enc. met.—Forskael, Faun.
Arab., p. 52, núm. 62.

(6) Del género letrino, en la familia de los acanthopterigios esparoides. D.

(7) Forskael, Faun. Arab., p. 52, núm. 63.—Sciene harak, Bonnaterre, l. de la Enc. met.

(8) Mr. Cuvier, cita este pez como del género lethrinus, en la segunda edicion del Reino animal, pero no lo menciona en su Tratado de los peces, t. VI. D.

(9) Forskael, Faun. Arab., p. 52, núm. 61.—Soiene ramak, Bonnaterre, l. de la Enc. met. sparus ranak, Lacep. (1). Sparo de grandes ojos (2), chrysoptius grandoculis, Cuv.; sciæna grandoculis, Forsk., Linn., Gmel.; sparus grandoculis, Lac. (3).

El esparo castañola ha sido observado en el Océano atlántico. La mandíbula inferior de este pez está
guarnecida de dos órdenes de dientes sutiles, corvos
y designales, y en la superior se ve otra hilera de
dientes semejantes á estos. Su cuerpo es mas elevado
en la parte anterior que en la posterior; sus escamas
son blandas y lisas y su ano dista mas de la aleta de
la cola que de la cabeza. En general la forma de este
esparo es fácil de distinguir de la de los demas peces.
Sus aletas son azules, escepto las pectorales y torácicas, cuyo color es amarillo.

El hogaraveos que ha sido observado por Brunswich en el Mediterráneo tiene la línea lateral parda, y su longitud es como de un decimetro.

El mahsena, el harak, el ramak y el de ojos grandes, habitan en el mar de Arabia, y han sido descritos por Forskael, á cuyo egemplo Gmelin y el profesor Bonnaterre los han inscrito entre los escienas. Sin embargo, los principios que hemos creido deben seguirse en la clasificación de los peces nos han obligado á comprenderlos entre los verdaderos esparos.

El mahsena tiene la parte superior de la cabeza elevada, el cuerpo corto y las aletas guarnecidas de filamentos; frecuenta mucho las costas y se alimenta de moluscos propiamente dichos, y de animales de concha.

El harak, cuyas aletas son rojizas, tiene ademas

(4) No mencionado por Mr. Cuvier. D.

(2) Forskael, Faun. Arab., p. 53, núm. 65.--Science grands yeux, Bonnaterre, l. de la Enc. met.

(3) Del género dorada, chysophris de Mr. Cuvier, en la familia de los acanthopterigios esparoides. D.

tanto en su forma como en sus hábitos mucha semejanza con el mahsena.

El ramak se asemeja tambien bastante à este último esparo, y sus aletas tienen el mismo color que las del harak. En euanto à la esciena dib de Forskael (4) creemos con Gmelin y Bonnaterre que es solo una va-

riedad del ramak (2).

Las aletas del dorso y del ano del esparo de grandes ojos, están terminadas por el lado de la caudal en una especie de lóbulo. El color general de este pez está realzado por algunas listas y sus aletas son violáceas ó de un rojo palido.

(1) «Sciæna lamina transversa in utraque maxilla.»

Forskael, Faun. Arab., p. 53.

(2) El castañola tiene cinco radios en la membrana branquial; veinte en cada pectoral; uno aguijonado y cinco articulados en cada torácica, y veinte y dos en la de la cola.-El bogaraveo tiene quince radios en cada pectoral; seis en la membrana branquial; uno aguijonado y cinco articulados en cada torócica y diez y siete en la caudal.-El mahsena seis radios en la membrana branquial; trece en cada pectoral; uno aguijonado y cinco articulados en cada torácica, y diez y siete en la caudal. - El harak seis en la membrana de las branquias; trece en cada pectoral; uno aguijonado y cinco articulados en cada torácica, y diez y siete en la de la cola.-El ramak seis en la membrana branquial; trece en las pectorales; uno aguijonado y cinco articulados en las torácicas, y diez y siete en la caudal. El degrandes ojos seis radios en la membrana de los branquias; trece en cada pectoral; uno aguijonado y cinco articulados en cada torácica, y diez y siete en la de la cola.